

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 38: La fuente.

Rebecca, por una vez, parecía sumida en sus pensamientos, y León no pudo evitar sentir una punzada de orgullo.

"Parece que finalmente has puesto ese cerebro tuyo a trabajar", bromeó León.

—¡Oye! ¡Siempre he sido lista! —resopló Rebecca.

León se rió entre dientes, pero no discutió. En cambio, observó a su alrededor.

Esto demuestra que estamos en el lugar correcto. Los planes que el Señor de las Sombras esté tramando aquí son lo suficientemente importantes como para que Elizabeth nos vigile personalmente. Se asegura de que no interfiramos.

Rebeccaladeó la cabeza. "Entonces, ¿vamos a intentar encontrar a Elizabeth ahora?"

León consideró la pregunta pero negó con la cabeza.

Todavía no. Si nos está observando, estará en alerta máxima. Simmons y los demás no detectaron ninguna señal de su presencia antes, lo que significa que está demasiado bien escondida o usa técnicas de camuflaje avanzadas.

Además, no deberíamos avisarle. Por ahora, centrémonos en extraer esas escamas de dragón negro del ciervo de fuego fundido.

Rebecca asintió pensativa. "De acuerdo. Pero ¿y si la provocamos indirectamente, interrumpiendo sus planes?"

—Ah, usar un plan para contrarrestar otro. Ahora sí que piensas como una estrategia —dijo León, dándole una palmadita en la cabeza.



¡Claro! Espera, ¿qué quieres decir con "ahora"? ¡Siempre he sido así!

León se rió pero no presionó más.

Vamos. Mientras quitan las escamas, revisemos el laboratorio de nuevo. Quizás se nos haya escapado algo.

"Entiendo."

Los dos regresaron al laboratorio y recorrieron cada rincón.

Durante más de media hora, revisaron cada trozo de papel y examinaron cada pieza del equipo. Pero aparte del cuaderno que Leon ya había encontrado, no había nada más de valor.

Cuando salieron del laboratorio, Nacho y los demás acababan de terminar de quitar las escamas de dragón negro del ciervo de fuego fundido.



"Les hemos extraído las escamas y hemos usado magia curativa para curar sus heridas", informó Nacho.

León asintió, reconociendo el trabajo.

"Bien. Rebecca y yo volvimos a buscar en el laboratorio, pero no encontramos nada útil".

Nacho frunció el ceño. "Entonces... ¿hemos llegado a un callejón sin salida?"

León miró pensativo la entrada de la cueva. Después de un momento, dijo:

—No necesariamente. ¿Recuerdas los tubos conectados al embrión en el laboratorio?

Nacho asintió. "¿Y qué pasa con ellos?"

Los tubos deben tener un origen. Si los rastreamos, podríamos descubrir algo nuevo.

—Entendido. Haré que Simmons rastree la dirección de los tubos —respondió Nacho.

"Buena idea."

Con el siguiente movimiento decidido, León condujo al grupo lejos del territorio del ciervo de fuego fundido.

Simmons, un hechicero experto en magia sensorial, tomó la iniciativa. Guió al equipo siguiendo la energía residual a lo largo de los tubos de nutrientes, en dirección a su fuente.

"Por cierto", dijo León mientras caminaban, volviéndose hacia Nacho. "Antes mencionaste que lo que emergió del embrión podría ser un monstruo híbrido o algo imbuido del poder del Demonio de las Llamas. ¿Te importaría explicarlo?"

Nacho dudó antes de hablar.

"Esa fue mi suposición inicial. Pero... hay otra posibilidad."

León sonrió con suficiencia. "Vamos. A ver si coincide con mi teoría".



Nacho exhaló y ajustó el ritmo. Su expresión se tornó seria.

"Si Elizabeth no estaba creando una criatura híbrida, entonces lo que surgiera de ese embrión podría ser... un nuevo Demonio de la Llama".

La expresión de León se ensombreció ligeramente. Nacho continuó:

"El Demonio de la Llama, una antigua especie peligrosa de elemento fuego, está más allá del alcance de nuestro sistema de clasificación actual.

Los registros indican que, al morir el Demonio de las Llamas, su cuerpo se transformó en el Valle del Fuego, y su energía residual fue suficiente para permitir la evolución de innumerables especies peligrosas. Moldeó el entorno del sur de Sasser durante milenios.

Para los humanos, el Demonio de la Llama es aún más misterioso que los Reyes Dragón. Solo se menciona brevemente en los textos históricos, e incluso entonces, los detalles son vagos.

León asintió. «Eso mismo pensaba yo. Pero no me parece descabellado».

Nacho levantó una ceja. "¿Por qué no?"

"Porque si fuera cualquier otra persona, esto parecería una locura. Pero si el Señor de las Sombras está involucrado, todo cobra sentido", respondió León.

Continuó: "Piénsalo. Antes de Konstantin, ¿habrías creído que alguien podría convertir a un Rey Dragón en una marioneta?"

Nacho vaciló un poco pero rápidamente recuperó la compostura.

"Entiendo. El Señor de las Sombras realmente está más allá de la comprensión."

León asintió solemnemente.

"Lo peor es que todo lo que hemos enfrentado hasta ahora (la Guerra del Dragón, las escamas del dragón negro, Adán y ahora el Valle del Fuego) son solo fragmentos del plan general del Señor de las Sombras.

Todavía no tenemos idea de cuál es su objetivo final. Pero sea lo que sea, no podemos dejar que lo logre.

Nacho miró a León con curiosidad. "Siempre me he preguntado... ¿por qué estás tan decidido a detener al Señor de las Sombras?"

León miró a lo lejos, sus ojos negros reflejaban un tenue recuerdo verde.

Después de un momento de silencio, dijo en voz baja:

"Cualquiera que sea su objetivo, si tiene éxito, inevitablemente afectará a las personas y las cosas que me importan.

Ya viví un futuro en el que la perdí. Ese dolor... no lo volveré a vivir.



La voz de León se endureció. «Así que, cueste lo que cueste, lo detendré. Cueste lo que cueste».

Sólo aquellos que han experimentado una pérdida pueden comprender verdaderamente el valor de lo que tienen.

Nacho no comprendió del todo la profundidad de la convicción de León, pero pudo ver la sinceridad en sus palabras.

Los miembros de Lionheart confían en ti porque les has devuelto la dignidad y les has dado esperanza para el futuro de Arlan. Si los planes del Señor de las Sombras triunfan, no serás el único que sufrirá. Todos lo entendemos. Por eso nadie ha pensado en rendirse.

Nacho sonrió levemente y agregó: "Aunque eso significa que volveremos a confiar en ti para liderar el ataque".



León se rió. "Lideraré todas las cargas que sean necesarias".

La conversación terminó cuando el equipo siguió la energía de los tubos durante más de dos horas.

El aire se hacía cada vez más caliente.

"Capitán", gritó Martin, "nos estamos acercando al centro del Valle del Fuego".

León se movió hacia el frente y miró hacia adelante.

Más allá de la garganta caótica y cubierta de vegetación se encuentra el corazón volcánico del Valle del Fuego.

Los libros describen los volcanes del Valle del Fuego como inactivos pero aún capaces de entrar en erupción, aunque rara vez.

León pensó por un momento y luego dio sus órdenes.

Divídanse en dos equipos. Uno se quedará aquí como refuerzo y el otro me seguirá al desfiladero para investigar.

"Entendido, Capitán."

Cuando el equipo se dividió, León condujo a su grupo hacia los volcanes.

Mientras tanto, muy por encima del desfiladero, una mujer se erguía con gracia, su vestido blanco ondeando en el aire abrasador como una llama danzante.

Su largo cabello se balanceaba con el calor mientras observaba a León y su equipo abajo.

Una leve sonrisa curvó sus labios mientras susurraba:

"Arde en el fuego, Leon Cosmod."

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan

